

40



Frente Popular!



BOLETIN DE LAS
JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!



Campañas de Prensa cuyo eco ha llegado hasta las trincheras, a oídos de los combatientes, nos obligan a fijar de una forma terminante nuestra posición concreta ante los hechos que motivan tales campañas.

Cuando se constituyó el Gobierno del Frente Popular, gritamos: ¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!, y hoy, al cabo de los meses, gritamos nuevamente, con más fuerza que entonces: ¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR! Estamos plenamente convencidos de que no hay otra política de victoria que la política del Frente Popular y que no hay más Gobierno capaz de llevarnos a ella que el Gobierno del Frente Popular. En más de una ocasión dijimos que el Frente Popular no era una maniobra ni un pacto circunstancial, que era la política única que habría de llevar al pueblo español al triunfo, incluso en una situación de guerra, y hoy, afirmamos que sólo manteniendo el Frente Popular, reforzándolo, impidiendo que nadie pueda resquebrajar su solidez, podremos mirar con tranquilidad el porvenir, porque Frente Popular quiere decir disciplina en la vanguardia y en la retaguardia; quiere decir una industria fuerte al servicio de la guerra, y un Ejército popular fuerte y victorioso; quiere decir, en suma, que todo el pueblo español, todos los españoles honrados, viejos y jóvenes, van a participar en la lucha por la independencia de su Patria.

No; nosotros no queremos romper la disciplina en el Ejército, haciendo juego de palabras con los mandos y su depuración, sino reforzarla y valorizando como se merecen los mandos leales probados. No; nosotros no queremos hacer del Ejército Popular instrumento de nadie, sino el Ejército del pueblo, el Ejército del Frente Popular. No; nosotros no queremos que los comisarios de guerra que pertenecen a la J. S. U. hagan labor partidista, sino que se afanen y sean los más fieles cumplidores de las órdenes del Gobierno y de la política del Frente Popular.

Y no hablamos por hablar. Si no bastasen nuestras palabras, ahí están los hechos, que todo el mundo puede ver. Los hechos dicen claramente que en nosotros no hay doblez, que no engañamos a nadie, que nuestra política es clara y honrada, y la comprobación terminante es que sólo hace unos días, junto con las demás organizaciones de la juventud madrileña, hemos firmado unas bases de unidad, en las que nos proponemos trabajar en común por el engrandecimiento del gran Ejército popular.

Nuestro Ejército es y ha de ser político, luego a los soldados hay que educarlos políticamente; pero no en una política partidista, sino en la política del Frente Popular. Esta es nuestra línea, que los jóvenes socialistas unificados no se olvidan nunca de aplicar. Y son los primeros en avanzar y los últimos en retroceder.

Estamos, pues, con el Gobierno del Frente Popular, y pedimos a todos nuestros camaradas que luchan en primera línea y con heroísmo en las filas del Ejército que se opongan a todos aquellos que, llámense como se llamen, pretendan minar la disciplina del Ejército y restar la autoridad del Gobierno del Frente Popular.

Reforcemos incansablemente la potencia de nuestro Ejército regular

FRENTE POPULAR

NOTA INTERNACIONAL

Del discurso del camarada Alvarez del Vayo en el Monumental Cinema

MADRID ES EL FRENTE DE LA LIBERTAD EUROPEA

"Fuera de aquí yo no sé apenas hablar de otra cosa que de Madrid. En París, en Ginebra o en Valencia, es Madrid mi tema invariable. Es, además, el tema de todos los identificados con nuestra causa, dentro del solar español y en el último rincón del mundo donde se haya hecho la luz sobre el carácter universal de nuestra lucha. Eso es que el frente de Madrid es el frente de la libertad europea ha penetrado ya la conciencia de cada ciudadano de Europa, clarividente y sensible. Si luego, en determinados países tan vitalmente interesados como nosotros en que no se produzca la fascistización de España, la actuación gubernamental no corresponde al axioma evidente de que defender hoy a Madrid es defender para un mañana no lejano París, y Londres, y Praga, y los países del Norte, y cada nación libre y democrática, hay que referirlo, como cien veces lo he dicho ya, a una debilidad lamentable en la política exterior de las democracias europeas frente a la táctica fascista de adueñarse del Continente explotando el horror de la guerra.

LA PAZ INTERNACIONAL ESTA ROTA DESDE JULIO DE 1936

En diversas ocasiones he denunciado desde la más alta tribuna internacional lo, a mi juicio, insensato, de una política pacifista, que consiste en ir cediendo a Alemania e Italia una posición tras otra, con tal de que, externamente, la paz de Europa no aparezca rota. Rota está desde julio de 1936, en que dos potencias fascistas, sin previa declaración de guerra — ¿para qué? — comenzaron a hacérsela a España, y los 60.000 soldados italianos enviados por Mussolini a guerrear a España — ¡es grotesco hablar de voluntarios en un país como Italia, en que hasta cada "balilla" de seis años está militarmente registrado y encuadrado! — son la mejor prueba de que en el Occidente de Europa la paz es solamente una ficción irónica y sangrienta en la terminología convencional de las Cancillerías. Entregar a la España que se bate por su independencia ¡sí!, pero a la vez por la seguridad y la independencia de la Europa occidental, a Alemania e Italia, y entregarla sólo porque a toda costa hay que evitar una extensión de la guerra, es allanar el camino a las dos potencias fascistas, hacia la hegemonía definitiva en el plano internacional.

Sin ir más lejos, ahí están las revelaciones sensacionales en la Prensa británica de estos días sobre el complot nacionalsocialista alemán en Checoslovaquia. Cada país tiene, para su maldición, un Franco cualquiera, militar o civil, capaz de ser utilizado contra su propia patria por Berlín o por Roma, para que abra a la dominación extranjera las puertas de la nación. El procedimiento es el mismo. Al representante legítimo de la voluntad mayoritaria nacional, sea el Presidente Azaña o Largo Caballero, o el Presidente Benes, se les presenta como agentes de la bolchevización del país.

En Checoslovaquia, el Presidente Benes, cuya admirable política exterior al servicio de la seguridad colectiva, y en estrecha colaboración internacional con la Unión Soviética y con las demás potencias interesadas en la causa de la paz, ha venido a frustrar los planes de anexión y de guerra del hitlerismo en el Este. Frente a Benes se pone en acción un Franco cualquiera, en Checoslovaquia: Heinlein; se le dan dinero y armas, y ya tenemos montado un gran movimiento nacionalista y "patriótico" contra la "bolchevización del país", cuya única razón de ser es convertir a Checoslovaquia en una zona de influencia alemana, allí, contra la Unión Soviética; en España, contra Inglaterra y Francia.

Madrid se entrecruza en los planes. Los cálculos de la conjura, bien mentalmente urdida y calculada, contando con la endebles de ciertas reacciones exteriores, se hacen añicos frente a esta ciudad, recia, firme, única, toda ella transformada en la trinchera suprema de la libertad de Europa.

Disciplina y valor en la vanguardia, orden y trabajo intenso para la guerra en la retaguardia SION LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA

JEFES JOVENES

Eduardo Zamora

TRABAJADOR en una fábrica de papel, Zamora ha sentido desde pequeño las inquietudes de su clase. Milita en el movimiento juvenil obrero desde hacía varios años, y desde la unificación, en nuestra J. S. U.

Miembro del Comité Regional del Centro de la Federación Cultural Deportiva Obrera, ha sido uno de los mejores animadores del deporte popular, cuyo sentido comprende claramente.



Conquistó el título de campeón de España "amateur" de lucha, y en el campeonato mundial obrero, celebrado en París, quedó en segundo lugar. La Olimpiada Popular encontró en él un entusiasta apoyo. A ella dedicó sus mejores esfuerzos. La sublevación militar frustró las mejores esperanzas que abrigaba respecto al éxito de los Juegos.

Abandona el deporte y empuña el fusil. Con él luchó en el Campamento hasta vencer. Marchó a Toledo con un grupo de republicanos, y permaneció algún tiempo combatiendo hasta que fué reclamado a Madrid. Por entonces estaba naciendo un batallón de nombre glorioso: el Joven Guardia. La F. C. D. O. constituyó con toda rapidez una compañía. Al mando de ella, como capitán, marchó nuestro camarada hacia Talavera, cuando comenzaban los días difíciles. Al frente de la compañía se batió como los mejores durante toda la dura retirada desde Extremadura.

Había que hablar con los milicianos aquellos a quienes conducía, para apreciar el cariño ganado paso a paso con su conducta.

Relevada su compañía en Mostoles, vuelve, después de unos días de reposo y reorganización, al frente. "El 8 de noviembre, después de tantas semanas de retroceder, nosotros avanzamos por primera vez en Carabanchel. Atacamos como se nos mandó y no retrocedimos ante nada." El día 15 la compañía de choque del capitán Zamora está en la Universitaria. El nos recuerda el avance de 17 tanques enemigos y el heroísmo de uno de sus milicianos que, perdida una mano de un mortero, continuó tirando todas las bombas con la otra hasta que las terminó. Lo que no dice es cómo él fué el primero en dar el ejemplo de coraje y valentía. "Nos trajimos un tanque a casa." Allí cayó gravemente herido, pero cumplió al pie de la letra las órdenes recibidas. Felicitado por los mandos, fué ascendido por méritos de guerra. Hoy Zamora es el jefe del segundo batallón de una de las brigadas que operan en un frente de Madrid.

La F. C. D. O., que tantos héroes y buenos soldados ha dado a la causa popular, tiene en Eduardo Zamora el exponente del fruto de su labor de educación. ¡Que se miren en él todos los jóvenes deportistas!

VISADO POR LA CENSURA



Ayuntamiento de Madrid
¡QUE NO QUEDE UN CULO PALMO DE TERRENO SIN CULTIVAR!

Colaboración

Recuerdos de un militante evadido de Zaragoza

III

No todos fueron traidores a su Patria y a su honor. Alguien me ha contado lo que hizo — en su impotencia — un sargento del regimiento 17 de Infantería.

Cuando Fermín Galán proclamó la República en Jaca, él estaba entre aquellos valientes soldados.

Catorce años de prisión fueron la condena a que se le sometió entonces. En su pecho no podía apagarse la llama entonces encendida. El día de la sublevación fascista, se presentó al general Alvarez Arenas, y le dijo:

— Mi general: Yo, aunque militar, no olvido que soy un pedazo del pueblo; no puedo luchar contra él ni contra el Gobierno de la República sin pisotear mi honor y mi dignidad. Fuera de ello, como subordinado suyo, quedo a su disposición.

Detenido por orden del general y conducido al cuartel, no pudo encontrarse pretexto para poder fusilarlo legalmente. De buscar un pretexto se encargaron los elementos fascistas, que subieron a provocarle y regresaron diciendo que les había incitado a sublevarse. La falsedad de esta afirmación se veía a todas luces, puesto que el sargento conocía perfectamente a los provocadores.

Sin embargo, el juicio fué

llevado adelante con carácter sumarísimo, utilizando la declaración de esos elementos.

El sargento — cuyo nombre si nto no recordar — pronunció en él las mismas palabras dichas al general Alvarez Arenas, y declaró, en su defensa, que sabía quiénes eran los que subieron a su celda y que, por tanto, difícilmente hubiera intentado sublevarles. Desgraciadamente, de nada valieron sus palabras. Fué condenado a la última pena y ejecutado.

Testigos presenciales del bárbaro acto afirman que la serenidad demostrada entonces no envidiaba a la del héroe de Jaca en momento análogo. Llegados al lugar llamado San Gregorio, elegido para el fusilamiento, rechazó la intervención eclesiástica. Camina sereno hacia el sitio elegido. Saluda a la bandera republicana — aún no sustituida — y pide se le deje mandar el pelotón. Con arreglo a las leyes militares, nada se opone a ello, y como no hay inconveniente, da la orden:

— ¡Firmes; en su lugar! Soldados: caigo por la causa del pueblo. Apuntad al corazón. Apunten armas. ¡Fuego!

Y el "¡Viva la República!" fué cortado en sus labios por la descarga mortal.

¡Honor a este soldado digno del pueblo español!

P. M.

La lucha contra la sarna

Un parásito capaz de hacer bajas en el heroico Ejército del pueblo es el *acarus* o *sarcoptes scabiei*, que produce la sarna.

Bajas momentáneas. Bajas de levisimas consecuencias.

Pero bajas al fin, que pueden ocasionar, por su extensión, sensibles huecos en las filas anafascistas.

Solapado enemigo, es por la noche cuando nos acecha y

cuando nos invade. Cuando en la despreocupación, motivada por preocupaciones de más relieve, el combatiente descuida su aseo y ocupa lechos higiénicamente inaceptables, por haber servido sus ropas con anterioridad para otro compañero, quizá ya infectado. Son las sábanas, en esta ocasión, que no las ropas interiores, las que anidan las larvas o huevecillos del parásito.

El síntoma que destaca es el picor. Picor que tiene su acentuación por la noche, no como se cree corrientemente, por el calor de la cama, sino por la actividad del enojoso huésped, que ya hemos significado es nocturno.

La lesión típica inicial es el surco de la piel, que puede atacar todas las regiones corporales, salvo el dorso del cuerpo y la cara. Esto hasta tal punto es importante, que picor que se sufra en esas regiones desecha la existencia de este parásito. Por el contrario, una sensación que obliga a rascarnos en los demás sitios, preferentemente en la flexión de los brazos, espacio interdigitales, muslos, aun cuando no veamos surco, es sospecho de sarna.

Si se acude pronto a los re-

Cómo se hace un periódico mural

Comúnmente, para la confección de un periódico mural se utiliza un rectángulo de madera en el que se adhieren fotografías, dibujos, cuartillas escritas, artículos de periódicos, etc., dependiendo la vistosidad del periódico del gusto artístico con que esos materiales sean colocados. Pero no todas las células, grupos de fábricas, escuelas, etc., tienen facilidades económicas para proporcionarse esos materiales. Muchos por esta causa desisten de su confección, sin darse cuenta que no son necesarios todos esos útiles para hacer un periódico tan atractivo de contenido y de dibujos como los que se puedan hacer con todas aquellas facilidades. Un simple cartón o pliego de papel, cubierto con fotografías y dibujos recortados de los periódicos, y unas cuartillas escritas a mano, o textos aun escritos sobre el mismo pliego, pueden valer más que aquellos otros. No de-

penden solamente estos periódicos de atrayentes combinaciones de dibujos, de pinturas; es el contenido lo que hay que considerar: quiénes lo han hecho y en qué condiciones, qué mural refleja una verdadera labor de guerra y no solamente



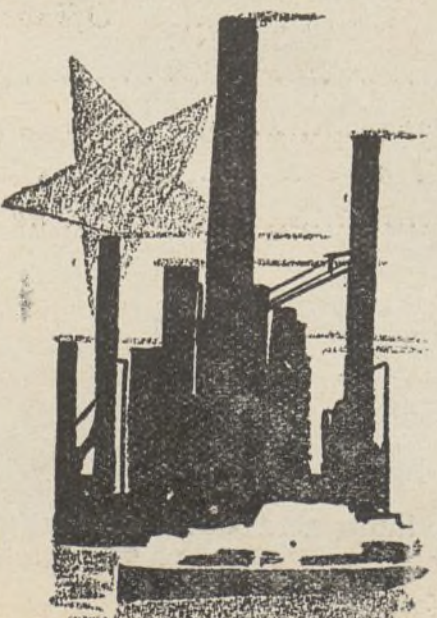
te el gusto artístico que otros puedan presentar.

Un periódico mural de una fábrica, en el que más o menos artísticamente se refleje el trabajo de emulación que en ella se efectúa y sus positivos resultados es mucho más meritorio que aquel otro que atrae a mucho público por su confección, pero vacío por completo de un trabajo realizado por los que lo confeccionan.

QUE ES EL PERIODICO MURAL

El periódico mural de una fábrica, cuartel o grupo juvenil es, entre otras muchas cosas, un medio de hacer una crítica o autocrítica entre todos los compañeros que componen la fábrica, cuartel o grupo. En este periódico es donde se pueden ver todos los trabajos de los compañeros y hacer una crítica de éstos, es una cosa de gran importancia, ya que ello nos va a permitir ver las cosas malas y super-rarlas.

También es un medio de orientar a los militantes, ya que si este periódico está bien organizado, reflejará la marcha de esta fábrica, cuartel o grupo, y, por consiguiente, servirá de orientación; es necesario que todos los compañeros escriban artículos para el periódico, y hay que llevarlo de una forma muy bien organizada, ya que si éste representa a muchos compañeros, esto impedirá que todos los compañeros puedan escribir en el mismo número. Para ello se abre un concurso en el que todos los compañeros presentan sus artículos, de los



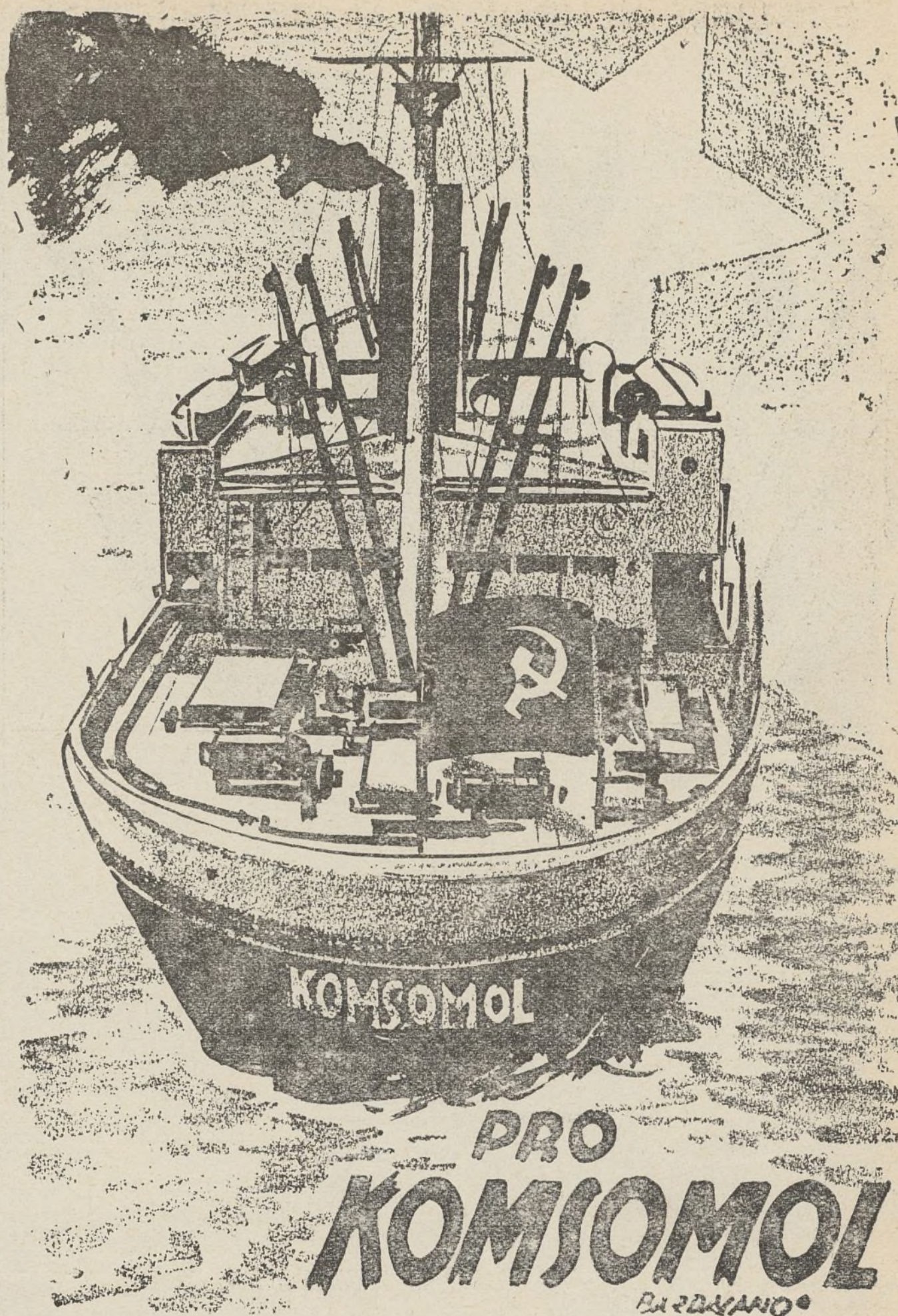
cuales son escogidos los mejores para el periódico, lo que servirá de estímulo, ya que los compañeros superarán su trabajo de un número a otro, y conseguiremos que los compañeros se interesen de una forma directa en la lectura de periódicos, folletos, y todo aquello que les pueda servir de orientación para sus artículos.

Para evitar que haya muchos artículos sobre un mismo tema y otros apenas tengan colaboradores, se nombrará una comisión que sea la que lleve la dirección de este periódico, que puede estar compuesta por dos o tres compañeros lo más; estos compañeros serán los que designen los temas sobre los cuales han de escribir los demás; con esto vamos a conseguir que los compañeros vayan comprendiendo los problemas de más actualidad en los momentos actuales.

Es necesario que el periódico no lleve mucha literatura, con el fin de que su lectura no se haga pesada, y se le puede dar una mayor vistosidad por medio de fotografías de actualidad. El periódico no debe llevar más de siete u ocho artículos.

"Los brazos del que es hoy presidente del Consejo de Ministros de España no se abrirán jamás para estrechar a los traidores a su Patria, servidores de poderes que significan tremendo peligro para la paz de Europa y para la suerte del proletariado."

LARGO CABALLERO



Qué es el trotskismo y por qué luchamos contra él

En todos los momentos, y especialmente en los momentos actuales, cuando más necesario es el trabajo en común de todo el pueblo español, cuando todas las organizaciones antifascistas estamos luchando por la unidad, ya que los siete meses de guerra que llevamos nos han demostrado la necesidad de esta unidad, es la ocasión que éstos aprovechan para conseguir que con sus consignas pseudorrevolucionarias, cubriéndose con la careta antifascista y valiéndose de la inconsciencia de un pequeño grupo de compañeros, tratan de impedir que la unidad sea una realidad; pero nosotros, los antifascistas, los que verdaderamente nos damos cuenta de la guerra que actualmente tenemos, los más encarnizados enemigos del fascismo y que luchamos en todo momento para librar a España de los grandes terratenientes y de todos aquellos elementos que eran el látigo del obrero, sabremos presentarles ante todos los españoles, ante el mundo entero, como lo que son: como los agentes del fascismo alemán e italiano.

¿No es una prueba suficientemente capaz de demostrar sus propósitos el que cuando en España tenemos una guerra de independencia para librar a España de la invasión

del fascismo alemán e italiano, cuando todos los que verdaderamente son españoles luchamos contra el fascismo, estos elementos criminales lancen la consigna de por la revolución social? ¿Qué pretenden con esto? El debilitar nuestros frentes, el ahuyentar de nuestras filas a todos aquellos que de una manera decidida luchan a nuestro lado contra el fascismo y dar una mayor consistencia al fascismo. ¿Qué podemos esperar de estos elementos, que cuando celebramos nuestro Congreso de Valencia, que ha sido el paso más decidido para la unidad de toda la juventud española, ellos criticaban este Congreso de la manera más criminal, diciendo que era un Congreso reaccionario y que nuestros dirigentes estaban vendidos a la burguesía. Ellos dicen que luchan por la Revolución proletaria. Así, con este lenguaje "ultrarrevolucionario", pretenden romper el Frente Popular, aislar a la clase obrera de sus aliados en la lucha antifascista y poder facilitar al fascismo la derrota del proletariado, por la cual ellos luchan.

Si en realidad se luchara por la Revolución proletaria, sólo lucharían los obreros. Sin embargo, vemos que esto no es así; que junto a la clase obre-

ra lucha también la masa fundamental de los campesinos, de la pequeña burguesía, que, si bien luchan activamente contra el fascismo, no lo harían seguramente si la lucha estuviese entablada por la dictadura del proletariado.

En repetidas ocasiones hemos dicho que en estos momentos luchamos por la República y que apoyamos al Gobierno del Frente Popular, que es el que tiene toda nuestra confianza.

Nosotros, los jóvenes antifascistas, los que tenemos como primera medida ganar la guerra, ya que sin esto todos nuestros principios serán se-

pultados, sabremos salir al paso de esta criminal maniobra que quieren hacer estos elementos en relación directa con el fascismo; hay que combatirlos con todo nuestro entusiasmo, y la mejor forma de hacerlo es trabajando sin descanso hasta conseguir la unidad de toda la juventud española antifascista. En el momento que consigamos la unidad, habremos conseguido dar el duro golpe a los trotskistas, a estos elementos que, lo mismo en la Unión Soviética que en España, que en el mundo entero, quieren entregar al pueblo en manos del fascismo.

¡Camaradas: Ayudad a vuestro periódico!

Los compañeros de la Brigada Tagüña y del Batallón Largo Caballero ya tienen un émulo más: la compañía de guerrilleros que manda el comandante antitanquista Carrasco. Mil pesetas nos envían estos heroicos compañeros. Si figura heroicamente destacada es Carrasco, no lo son menos sus soldados, militantes de nuestra vanguardia heroica: a la par que ofrecen su vida por nuestro Ideal ayudan con su sacrificio económico a nuestro Boletín.

Otro ejemplo más a imitar por todos. Combatientes: ayudad a vuestro periódico juvenil, contribuid a su difusión.

A collage of five political posters from the Spanish Civil War era, featuring the JSU (Unidad Socialista) logo and various slogans. The posters are arranged in a layered, overlapping fashion. The top-left poster features a portrait of a man and the text 'Feline Mc Cronada'. The top-right poster is titled 'LOS CRONSTADT DE MADRID'. The middle-left poster shows a soldier with a rifle and the text 'POR EL EJERCITO POPULAR DE LA VICTORIA'. The middle-right poster features the JSU logo and the text 'JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA EN EL FUEBO'. The bottom poster is titled '¿Qué es una célula de empresa?' and includes the JSU logo and the text 'EDICIONES DE LA'. The posters are rendered in a high-contrast, black and white style with bold typography and graphic illustrations.

EN PREPARACION

CHORRALEJO.—Nuestro "Komsomol".
E. MESON.—El carácter de la J. S. U.

M. NAVARRO.—Jefes jóvenes del Ejército del pueblo.

Estos folletos, al precio de **DIEZ CENTIMOS**, pueden pedirse al **Comité Madrid de la Juventud Socialista Unificada**: avenida del Conde de Peñalver, 25. Madrid.

Imprenta LA RAFA. Abtao, 4. Madrid. Teléfono 70551